SUSCRIPCION

España. . . . . 1'25 ptas. al mes
Extranjero . . . . . 2'25 idem
Número suelto . . . . 5 céntimos
Idem atrasado. . . . 10 idem

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

TELEFONO 132
Apartado núm. 19
Redacción y Administración
BROSSA 16

Año III — Palma de Mallorca, lunes 3 de Julio de 1905 — Núm. 785

Actualidades

¿Orientaciones nuevas?

No conocemos cuáles sean las orientaciones del señor Montero Ríos, en cuanto se relaciona con Marruecos y con el Vaticano; pero sin conocerlas podemos asegurar, fundamentando nuestra seguridad en pruebas de indicios, que esas orientaciones son una rectificación muy categórica de lo realizado en anteriores etapas liberales.

El periodista no necesita en muchas ocasiones *escuchar*, pues le basta y aún le sobra con saber deducir consecuencias lógicas de los hechos consumados.

Y en esta ocasión tenemos un hecho consumado indiscutible. Que el señor Montero Ríos ofreció la cartera de Estado al señor duque de Almodóvar, no siendo este ministro porque su criterio y el del señor Montero Ríos sufrían fundamentales disparidades. El presidente y el exministro de Estado no pensaban de idéntico modo.

Este es un hecho consumado que nadie discutirá. Y si alguien lo discute, será cosa de decirle que ignora lo que en el desenvolvimiento de la crisis sucedió, ó que niega lo que todo el mundo disputa como verdad meridiana.

Ya tenemos el hecho consumado, y partiendo de ese término para formular deducciones, podremos razonar sin miedo á equivocarnos fundamentalmente.

* * *

En realidad, Almodóvar solamente intervino en dos asuntos de transcendencia: fué el negociador del *modus vivendi* con Roma, y el iniciador de los pactos con Francia.

Si eso es cierto, ¿qué tiene de extraño que Montero Ríos y Almodóvar hablasen de Marruecos y del Vaticano?

Nosotros suponemos que sus conversaciones versaron acerca de esos asuntos, únicos que en el órden diplomático tienen actualidad é interés palpitantes, y al suponerlo, nacen nuestras sospechas, aun mejor nuestras certidumbre, de que Montero Ríos y Almodóvar delinearon rumbos nuevos para la gestión diplomática de esos asuntos.

La demostración es aplastante. Si el rumbo fuese el mismo, si el Presidente del Consejo opinase como opinaba el duque de Almodóvar en la anterior etapa liberal, claro es como la luz del dia, que el duque hubiese sido ministro de Estado. Y al no serlo, al no aceptar la cartera son las condiciones que le iban á ser impuestas, aun es más claro que el Presidente del Consejo tiene el firme é inquebrantable propósito de tomar nuevas orientaciones en el orden internacional, tanto en lo que al Vaticano se refiere, cuanto en lo que atañe á Marruecos.

* * *

Nosotros no sabemos, y lo hemos demostrado, que esas nuevas orientaciones existen desde el momento en que Montero Ríos ne piensa como pensó antaño el duque de Almodóvar.

Y algo, es algo. Porque por muy malo que fuese lo que proyecte el Presidente del Consejo, nunca podría ser tan pésimo como lo que realizó en Marruecos y en el Vaticano el famoso cosechero de vinos jerezanos, gran cómplice de León y Castillo en el fomento de aventuras morunas, y servidor rendido de intereses reaccionarios, entronizados en las negociaciones con Roma, á espaldas y con despecho del partido liberal.

Nos limitamos á exponer este punto de vista, insistiendo una vez más en lo que deciamos: en que nosotros no sabemos nada concreto, y no hacemos mas que observar y deducir.

(Correspondencia de España).

Intermezzo

Julio

El mes que principia hoy era el séptimo del año civil en el Calendario gregoriano y comprendía antiguamente treinta y seis días, pero el Emperador Rómulo lo redujo á treinta y uno, Numa á treinta y ultimamente Julio César le señaló los treinta y uno que tiene en la actualidad.

La derivación del nombre de Julio, viene de *Julius*, por haber nacido el vencedor de las Galias en el dia 13 de este mes.

En Mallorca constituyen las faenas más importantes, durante este mes, la siega, recolección y tailla, que dan animado y característico aspecto á nuestros campos.

Julio trae consigo el imprescindible veraneo, abandonando los veraneantes nuestra capital, dispersándose por los caseríos del Terreno, Porto-Pí, Son Serra, Son Sardina y La Vileta, cuando no por los confortables y alegres predios que bordean las faldas de nuestros montes.

Los que aquí quedamos uncidos al potro del cotidiano trabajo, mitigamos los ardores de la canícula sumergiéndo nuestros cuerpos en las aguas—no siempre limpidas—del mar, ya sea en los balnearios de la *Portella*, bien en los de *Bellver* ó del *Corp Marí*, mientras aguardamos tiempos mejores que nos permitan hacerlo en la *Concha* de San Sebastián ó en las playas de Biarritz ó de Cannes.

La peste en Barcelona

No es peste bubónica

Hoy puede afirmarse rotundamente que no es peste bubónica la enfermedad que padece el señor Cercós y que causó la muerte á su sirviente.

Las ratas blancas y los conejos de Indias que fueron inoculados ayer de madrugada con el microbio encontrado en las vísceras de dicha sirviente, siguen contentos y satisfechos en las jaulas en que se les encerró, comiendo con el mayor apetito y sin que presenten ninguno de los síntomas característicos de la peste.

En caso contrario, á pesar de que pueden tardar en morir los animalitos inoculados de esta enfermedad hasta cinco días, presentarian ya síntomas de ella, una vez que la inoculación se hizo hace treinta y siete horas y tiempo más que suficiente para que se hubiese manifestado la infección.

Hablando con el doctor Claramunt.

Esta mañana hemos visitado al doctor Claramunt, director interino del Laboratorio microbiológico municipal. Defiriendo á nuestro ruego el doctor Claramunt, nos facilitó informes acerca de la enfermedad sospechosa.

—Hace ocho años—nos dijo—presentóse una enfermedad desconocida en la Casa de Maternidad, sin que se pudiera diagnosticar, y los niños morían á los dos ó tres días de atacados. Las defunciones se sucedían con tanta frecuencia que se solicitó el concurso de los más afamados médicos de Barcelona.

Por la Casa de Maternidad desfilaron médicos sapientísimos, de fama general, y á pesar del cuidado con que todos estudiaron la enfermedad, no pudieron ponerse de acuerdo acerca de su naturaleza, pues los síntomas variaban entre los de la meningitis y los de la fiebre tifoidea. Después se vino en conocimiento de que lo que ocasionaba tan extraña enfermedad no era otra cosa que el *colis bacillus*, microbio que no siempre es patógeno y que guarda mucha semejanza con el de la fiebre tifoidea.

Este y no otro es el microbio encontrado—siguió diciéndonos—en las vísceras de la sirviente del doctor Cercós, por eso, por el *colis bacillus* tenía el cadáver los ganglios infartados é inflamado el vientre, cuya manifestación comocemos con el nombre de *timpanitis*.

Este microbio no ofrece peligro, pues se le puede combatir con suma facilidad. Para impedir su propagación, basta evitar que las ropas de los atacados y sus deposiciones tengan contacto con corrientes de agua, una vez que este tan sólo es el vehículo que puede transportarlo.

Así, pues, aun cuando en una casa estuviese atacada toda una familia, por numersa que fuese, bastaría con adoptar esa precaución para que no se contagiasen los del exterior.

Indica que es este el microbio encontrado el hecho de no haber sentido molestia alguna las ratas inoculadas, en cuyos animales, acostumbrados á andar por las cloacas, no produce infección alguna virulenta este bacilo.

En cambio, los conejos, que no frecuentan esos conductos, comienzan á recibir una ligera fiebre, propia del «colis-bacillus.»

Si hubiera sido la peste bubónica, ustedes—mismos—nos dijo enseñándonos los conejos y las ratas blancas—distinguirian ahora sus efectos á la simple vista.

El doctor Claramunt terminó sus manifestaciones autorizándonos para que desde las columnas de «El Liberal» afirmemos que no es la peste bubónica la que causó la muerte de la sirviente del Sr. Cercós.

La ultima autopsia

El gobernador civil ha pedido al Juzgado de Atarazanas una relación de las autopsias y reconocimientos de enfermos que el doctor Cercós ha hecho durante el actual mes como médico forense de dicho Juzgado.

De las averiguaciones practicadas por el juez Sr. Martinez Jimeno, la última autopsia fué la que el doctor Cercós, en unión del doctor Jorro, practicó el 18 del corriente del cadáver del joven don Federico Mur, que se ahogó el día 16 estando bañándose en la playa de Casa Antúnez.

No es posible que el señor Mur estuviese atacado de peste, por cuanto no procedia de ningun sitio donde existiese dicha enfermedad, ya que habia llegado de Madrid quince días antes para dedicarse en Barcelona á su profesión de retocador de fotografías, de la que era un inteligente oficial.

La política

El acto maurista de Granada

En el discurso que pronunció el marqués de Portago, en el banquete dado en Granada en honor del exministro señor Sánchez Guerra, dijo que á la muerte de Silvela, los mauristas recogieron la bandera del partido que aquél había sustentado desde que se le proclamó jefe de los conservadores.

Añadió que los villaverdistas salieron de la cámara mortuoria, diciendo:—Ahí queda eso; ya no nos estorbará.

La bandera que hoy tremola en manos del señor Maura—añadió—es la bandera de la lealtad.

En cambio la de Villaverde..., no quiero calificarla.

Terminó diciendo que los mauristas acabaron con las Cortes por salvar la dignidad del jefe muerto.

El señor Sánchez Guerra agradeció el homenaje que se le tributaba y dijo que las elecciones hechas por Silvela y Maura podían presentarse como modelo de sinceridad.

Dijo que los mauristas que lloran á Silvela no pueden estar con los que le hicieron llorar á él.

El programa de Maura—añadió—es el mismo que sustentó Silvela.

Aquel es el único jefe proclamado por los conservadores.

Estos—continuó diciendo—ven con gusto que el señor Moret imite la conducta de Maura, disolviendo su grupo y uniéndose á Montero Ríos.

Terminó recomendando la candidatura del marqués de Portago, que representa la unión de los conservadores granadinos.

Tanto el señor Sánchez Guerra, como el marqués, el alcalde y los demás que hablaron, fueron muy aplaudidos.

Noticias generales

Madrid 1 (2 á 5 tarde).

Una Comisión de Cartagena he visitado al ministro de Marina para interesarle en la resolución de algunos asuntos que afectan á aquel arsenal.

—Se ha dispuesto que cuando termine su cometido en Barcelona la Comisión de obras de reforma del material de artillería, pase á continuar su misión á los Parques de Granada, Sevilla y Valencia.

—En el teatro Eslava de Estepa, se ha declarado un incendio que destruyó el edificio y se propagó á otras dos casas próximas.

Créese que el siniestro fué producido por un cable de la luz eléctrica.

No hubo desgracias, porque cuando se declaró el incendio acababa de abandonar el teatro la gente que había asistido á la función.

—Se ha declarado libre de gastos la gran cruz del Mérito Naval que se concedió á don Amós Salvador.

El general Fuentes Gobernador de Barcelona

El rey ha firmado el decreto nombrando gobernador de Barcelona á don Julio Fuentes, ex-consejero del Tribunal Supremo de Guerra y Marina y general de división procedente del cuerpo de artillería.

Las cuestiones de Marruecos

Francia se adhiere á la Conferencia

El corresponsal del «Matin» en Berlin ha telegrafiado que, durante la entrevista celebrada ayer entre M. Bihourd y M. de Bulow, el embajador francés ha anunciado al canciller alemán que Francia se adhiere á la Conferencia internacional.

Por su parte, el príncipe de Bulow ha declarado espontáneamente:

1.° Que la adhesión de Francia al principio de la Conferencia, no debia ser interpretada ni como una derrota de la diplomacia francesa ni como un éxito de la alemana, sino solamente como el feliz acuerdo de dos voluntades deseosas de buscar, por procedimientos pacíficos y corteses, una solusión amigable á una pasajera diferencia.

2.° Que Alemania no opondrá ninguna dificultad en asociarse á las legítimas peticiones que Francia pueda formular relativamente á la defensa de su frontera argelina y á los privilegios que pudiera crearle su situación geográfica.

Habiendo expresado M. Bihourd el temor de ver sacrificados los intereses franceses por un coalisión hábilmente preparada de las demás potencias. el príncipe de Bulow ha recordado al embajador francés, que, según los mismos términos en que está redactada la circular del sultán, las decisiones tomadas por la Conferencia no serán ejecutivas sino en el caso de haber sido tomadas por unanimidad.

«En estas condiciones—añadió M. de Bulow—Francia no tiene por qué temer quedar á merced de una mayoría, es decir, que no puede ser víctima de un agrupamiento de intereses que le sean perjudiciales.»

En vista de estas declaraciones, monsieur Bihourd ha asegurado á M. de Bulow que, á pesar de la negativa hecha por la Cancillería imperial, relativamente á la previa demarcación de un programa exacto y preciso de los trabajos de la Conferencia, Francia habia tomado la decisión de asistir á la Conferencia.

Además, durante esta conversación se ha convenido que se celebraran nuevas entrevistas entre los representantes de los Gobiernos francés y alemán, en las cuales se decidirá, de comun acuerdo, cuál será la actitud que uno y otro adopterán en la Conferencia,

La Guerra

Todos los preparativos del general Linievitch demuestran que desea ardientemente librar una batalla decisiva.

Los numerosos reconocimientos que vienen praclicándose estos días por los cosacos, parecen estar destinados á buscar el punto flaco de las líneas japonesas.

Las defensas de Vladivostok

Noticias de Tokio estiman que el mar está minado en una distancia de siete millas alrededor de Vladivostok.

La isla Russia, situada á la entrada del puerto, está poderosamente defendida.

Las fortificaciones del Norte de la ciudad han sido construidas con arreglo á los últimos modelos de defensa, y en ellas se han evitado todos los errores que se habían cometido al edificar los baluartes de Port-Arthur.

Los cañones que defienden la plaza ascienden á un millar, y todos ellos han sido cuidadosamente emplazados para obtener el máximum de resultados con un mínimum de riesgo.

La guarnición consta de 21 batallones de tiradores con un efectivo total de 50,000 hombres.

Los mismos japoneses están convencidos de que la toma de Vladivostok les costará todavía más sacrificios de los que tuvieron que hacer para apoderarse de Port-Arthur.

Proyectos de reconstitución de otra escuadra rusa.

El Consejo del ministerio de la Marina se ocupa activamente del programa naval definitivo.

Aunque la mayoría de los miembros de este Consejo es partidaria de adoptar un programa conservador, únicamente encaminado á asegurar la defensa de las costas del Báltico, el partido adicto á la opinión del gran duque Alejandro Mikhalovich se muestra favorable á los ambiciosos planes preconizados por este último.

El cambio del oro

La «Gaceta» publica una real orden declarando que el tipo medio del cambio durante la última quincena del mes de Junio ha sido 32,39 por 100.

La mendicidad en Valencia

Había adquirido la mendicidad tal incremento en Valencia, que las autoridades se han creído en el caso de adoptar medidas para la recogida de pobres y vagabundos.

Muchos de ellos, que tienen la mendicidad por oficio, proceden de Madrid, donde, como es sabido, se les prohibe ejercer su industria.

El Roghi

Un telegrama de Fez dice que aumenta la inseguridad en los caminos, pues todos están dominados por las tropas del pretendiente.

Este continúa el asedio de Ujda.

Ha mandado destruir algunas aldeas que se negaron á pagarle los tributos que se les exigió.

Un amigo del Roghi ha declarado que si los europeos pretendieran alguna acción contra Marruecos, aquél lanzaría la paz inmediatamente con el Sultán para unir sus fuerzas á las de éste en contra de los europeos.

Medidas de precaución

En Valencia reina bastante preocupación por haberse presentado la peste bubónica en Barcelona, con cuya puerto, hace el de Valencia tanto tráfico.

De la ciudad del Turia telegrafian que mucha parte del comercio ha suspendido su tráfico con Barcelona.

De Rusia

La revolución en Odessa

Los sublevados intentaron romper un cordón de tropas que guardaban la puesta de entrada de la ciudad.

El combate fué sangriento, teniendo los insurrectos 20 muertos y 300 heridos.

Dícese que faltándole carbón al «Príncepe Patenkin», se rindió al acorazado Krüger.

La guarnición ocupa las calles de la ciudad.

Los sublevados pasan de 10.000.

Los oficiales asesinados en el «Potenkin» son 29 y los perdonados 9.

—Algunos de los oficiales fueron asesinados al subir la escalinata de la catedral. donde pretendían refugiarse en el acto del sepelio del marino Omeltchonk.

—Se ha sublevado también la tripulación del acorazado «Alejandro II», anclado en Cronstad.

—Han sido lanzadas varias bombas contra la policía y los soldados.

Al celebrarse una reunión en el Ayuntamiento, los sublevados impidieron la entrada á algunos concejales.

Pasan de 2,000 los detenidos que hay en las cárceles á causa de estos sucesos.

—Se ha publicado un bando declarando el estado de sitio y prohibiendo circular por las calles después de las ocho de la noche.

Antes de rendirse, el «Potenkin», bombardeó de nuevo la ciudad.

Se ha producido un incendio en el acorazado «Saratoff», á causa de una bomba que cayó sobre cubierta.

—Un telegrama de San Petersburgo dice que se ha suspendido la movilización para evitar derramamiento inútil de sangre, en vista de que los reservistas se niegan abiertamente á incorporarse á filas.

—En Liban se han negado las tropas á disparar contra los amotinados, disparando en cambio contra los cosacos al ver á estos cargar sobre la muchedumbre indefensa.

Otro despacho niega que se haya rendido el «Potenkin», y que por el contrario, ha recibido el refuerzo del acorazado «George Pobiendonostzkoi» que se ha sublevado también.

Ambos están fondeados en la rada, y por la noche encienden sus proyectores para iluminar la ciudad.

—Dícese que el jefe de las tropas leales ha recibido orden de echar á pique los buques rebeldes, sin hacer caso de la amenaza de bombardear la ciudad; pero la cosa no parece tan fácil de hacer como de mandar, puesto que todavía no se ha hecho, á pesar de las muchas fuerzas de que aquél dispone.

En muchos casos las tropas disparaban á mansalva.

El «Kruger» atacó al torpedero sublevado pero éste se defendió, procurando torpedear.

Todas las vías del puerto están destruídas.

—Se dice que tres buques de la escuadra han sido averiados gravemente.

En Sebastopol se han sublevado cuatro buques de guerra.

Se asegura que el czar sintió gran ira cuando tuvo noticia de la sublevación.

Mandó volar todos los buques para restablecer el orden á todo trance.

—Al presentarse el general Krompoin á recibir ordenes para ir contra Odessa, le preguntó el czar si los sublevados eran realmente rusos.

El «Potenkin» no se intimidó cuando se le vino encima la escuadra.

Apuntó con los cañones de una banda á la escuadra y con la de otra á la ciudad, amenañando con bombardear á ésta si se le hacia fuego por la escuadra.

Esta se retiró, siguiéndola el «Potenkin» á poca distancia.

Se situó á seis millas de la costa, quedando el «Potenkin» entre esta y la escuadra.

—En Varsovia intentaron los huelguistas volar un puente del ferrocarril.

Los daños fueron poco considerables.

Siguen los atentados contra la policía.

—En Cronstad han sido apedreados varios oficiales del ejército.

Los cosacos ocupan la ciudad de Kisbain.

Todos los obreros están en huelga. Ha sido asesinado el jefe de policía Czernoluock.

—Dícese que los buques de guerra que estaban en Sebastopol dispararon contra la ciudad en vez de ir contra los sublevados, amenazándola con destruirla sino se sublevaba contra el czar.

Los buques que están frente á Odessa no se deciden á atacar á los sublevados.

Créese que acabarán por unirse á ellos.

En Varsovia continúan los asesinatos de polizonte.

En Konof las tropas dispararon contra los amotinados.

—En San Petersburgo hay 40,000 obreros que se han negado á entrar en los talleres.

En Ekadenoslaw ha habido una explosión en una mina de hulla, causando 460 muertos.

Créese que la explosión ha sido producida por unos huelguistas, á los cuales no quisieron unirse los demás obreros.

Pronósticos del tiempo

Primera quincena de Julio

Del 2 al 3 se acercarán al SO. y NO. de la Península centros de baja presión que ocasionarán tiempo nuboso y alguna tormenta, desde Portugal y Galicia hasta el Centro.

El martes 4 se perturbará más la situación, debido al avance hacia nuestro SO. y NO. de nuevas fuerzas del Atlántico, que producirán lluvias y tormentas, particularmente en la mitad occidental.

El miércoles 5, los núcleos de fuerzas del Atlántico se hallarán en el Mediterráneo, hacia los parajes de Argelia, y en el NO. de Francia. Seguirán desarrollándose lluvias y tormentas, especialmente desde el Cantábrico á las regiones centrales y en el SE. de España.

Del 6 al 7 continuará el régimen de lluvias y tormentas, porque pasarán por nuestra Península nuevos elementos de perturbación, que se dirigirán al Mediterráneo.

El sábado 8 irá mejorando el estado atmosférico general, aunque todavía ejercerán alguna infencia en las regiones del Mediterráneo las bajas presiones que del 8 al 9 actuarán en este mar.

Del 9 al 12 volverá á dominar el buen tiempo, subiendo la temperatura.

El cambio atmosférico que se iniciará el 12 por el SO. de la Península se desarrollará del 13 al 15 y se sentirá principalmente desde Portugal y Andalucía al Centro y en Levante, donde se registrarán algunas lluvias y tormentas producidas por las bajas presiones que durante estos días evolucionarán en el SO. y en Argelia.

SPEIDOON.

La escuadra inglesa

Su llegada

El sábado á las diez de la mañana, el vigia de Porto-Pí anunció que varios buques de guerra extranjeros navegaban en demanda de nuestro puerto. Pocos momentos después destacáronse en el horizonte las siluetas de nueve buques de alto bordo que á medida que fueron avanzando pudo distinguirse que eran de nacionalidad inglesa.

A poca máquina y efectuando varias evoluciones dirigióse la escuadra hacia el centro de la bahía, fondeando formando tres líneas ó secciones. Poco después de fondear el buque almirante, acorazado *Bulwark*, arboló el pabellón español, saludando á la plaza con 21 cañonazos que le fueron devueltos por la batería del Cuartel de San Pedro.

Los buques que forman la escuadra surta en nuestra bahía son como he-

mos dicho anteriormente nueve, seis acorazados *Bulvark, Venerable, Prince of Gales, London, Formidable, y Queen* y los cruceros *Leviatham, Carnawnon* y *Diana*. Estos buques componen una de las tres divisiones de que consta la escuadra inglesa del Mediterráneo. Van mandados por el Almirante de la misma Lord Charles Beresfort, uno de los marinos más prestigiosos de la Gran Bretaña y que en otras ocasiones anteriores ha visitado nuestro puerto al frente de otras escuadras.

De jefe de Estado Mayor de la escuadra viene el Vice-Almirante Sir Jamillón que también visitó nuestro puerto en Abril del año pasado.

Dl *Bulvark*, acorazado que ostenta la insignia del Almirante Beresfort, fué botado al agua hace cinco años. Es del tipo del *Magestic*, y mide 119 metros de eslora, 23 de manga y 8'40 de puntal y desplaza 15.000 toneladas.

Monta 48 cañones, cuatro de ellos de 32 centímetros, seis de 12 (46 toneladas) y los otros, de diferentes calibres, en su mayoría de tiro rápido.

En sus dos palos tiene cofas militares artilladas con ametralladoras y en las bandas lleva dos botes torpederos de catorce millas de andar, provistos cada uno de un par de tubos lanza-torpedos de un modelo perfeccionado. Además lleva también cinco tubos lanza-torpedos.

Tiene dos hélices, y en sus carboneras pueden almacenarse 1.900 toneladas de combustible. Sus máquinas desarrollan una fuerza de 15.140 caballos y su velocidad media es de 18 millas por hora.

Lo tripulan 830 individuos al mando del Capitán de Navío Mr. Osnont de B. Brok.

El *Venerable, Prince of Gales, London, Formidable* y *Queen* desplazan igual número de toneladas que el buque insignia y las demás condiciones son también casi análogas y están mandados por los Capitanes de Navío Mr. A. G. Hcnhici Hugla, mister Callsghan C. B. Mr. P. Tillard, mister Valker y Mr. Boyley respectivamente.

El *Leviathan* es un crucero acorazado que desplaza 14,000 toneladas y es uno de los buques de más reciente construcción y más perfeccionado de la armada británica. Su artillado es todo del sistema que ha poco adoptó para esta clase de buques el Almirantazgo inglés.

Diferenciase entre los buques de su clase en que lleva dos torres en barbeta, blindadas, en laz cuales se hallan montadas dos piezas de gran calibre. Componen su dotación 840 tripulantes al mando del capitán de navío Mr. E. V. Underhell.

El *Carnawnon* es también un crucero muy moderno y de mucho andar. Lleva dos departamentos destinados á talleres de reparación de maquinaria.

Desplaza 10,850 toneladas. Su dotación és de variable según las exigencias del servicio y en la actualidad se hallan inscritos en su rol 640 individuos al mando del capitán de navío Mr. Georges Warrender.

El *Diana*, es un crucero, buque aviso de la escuadra.

Desplaza 5,600 toneladas, lleva 26 cañones y componen su dotación 500 individuos al mando del capitán de fragata Mr. R. I. Phipps Stomby.

Visitas de contesía

A las once y media del sábado el Teniente de navío Sr. Pou, en representación del Comandante de Marina y un Ayudante del general gobernador de esta plaza pasaron á bordo del *Bulvart* á dar la bienvenida al Almirante Beresfort. Este saltó á tierra á las tres y media de la tarde y en unión de sus ayudantes se trasladó en coche, acompañado del Vice-consul Sr. Bosch á cumplimentar á las autoridades.

A las cineo de la tarde devolvieron la visita al Almirante, el gobernador civil interino señor Martinez de Campos, el general gobernador Sr. Montaner y el Comandante de Marina señor Pidal siendo recibidos á bordo del *Bulvark*, con los honores de ordenanza.

Tripulantes á tierra

A las cinco y media de la tarde del sábado desembarcaron unos trescientos tripulantes francos de servicio, efectuándolo también gran número de oficiales, que recorrieron los sitios más notables de la ciudad y alrededores. Apenas desembarcados dichos tripulantes, el almirante dió órden de que se organiza un retén de vigilancia, que saltó también á tierra, estableciéndose, con la venia del señor gobernador civil, en la inspección de policia. Los individuos que se componen llevan polainas de cuero y un brazal en la bocamanga izquierda, con las iniciales N. P. («navy policemen») y constituyen patrullas de cuatro individuos, al mando de cabos de artillería armados de sable.

En la escollera y el malecón había numeroso público que presenciaba la llegada de los botes que conducían á los tripulantes.

Durante el día de ayer fué mucho mayor el número de tripulantes que bajaron á tierra.

La policia y guardia municipal dió una batida á la chiquillería soez que importunaba á los extranjeros. Varios granujillas fueron conducidos á capuchinos y amonestados severamente por dichas fuerzas.

Animación en el Muelle

Durante el dia de ayer notóse en el muelle insuitada animación.

El vaporcito *Cabrera*, completamente atestado de pasajeros realizó algunos viajes alrededor de la escuadra. La bahía ofrecita un bonito aspecto pues era considerable el número de embarcaciones que la sureaban en todas direcciones.

Viveres para la escuadra

Tanto en la madrugada de ayer como durante la mañana de hoy han sido embarcadas considerables partidas de patatas, frutas y hortalizas con destino á los buques británicos.

La cantidad de carne de buey que ayer fué llevada á los mismos asciende á mil ochocientos cuarenta kilogramos.

Otras noticias

Los buques que forman la escuadra han sido despachados para la mar.

Para hoy al medio día dícese que está anunciada la salida asegurándose que zarparán para Alcudia.

Según nos manifestó ayer uno de los oficiales de la escuadra, esta se dirigirá después á Gibraltar en donde se reunirá con la división de la escuadra del Atlántico que manda el Vice-Almirante Sir Villiam H. Mry y que se compone de los grandes acorazados *King Edward VII* y *Prince Georges*, cruceros *Illultrions* y *Mars* y el crucero-correo Amethyst, para tomar parte en los ejercicios navales que en breve se iniciarán como preliminar parte en las futuras maniobras del mediterráneo.

De alcoholes

Una comunicación

Nuestro amigo D. Bartolomé Riutort, Presidente del «Sindicato de Expendedores de aguardientes, vinos y licores» recibió ayer de Madrid la siguiente circular suscrita por D. Joaquin Madolell, Presidente del Sindicato Nacional que funciona en la villa y costa para conseguir la suspensión y modificación de la vigente ley de alcoholes.

Dice así;

«MUY SEÑOR NUESTRO: Celebrada la Asamblea Nacional el 13 de los corrientes, y totada en el Congreso de señores dipntados el dia 19 la moción, proponiendo la suspensión de la ley sozre los alcoholes, hecho que revela ha repercutido en el Parlamento la protesta del país productor, este Sindicato ha resuelto persistir en su labor patriótica hasta obtener aquella, ahora que 79 votos de otros tantos parlamentarios han declarado lesivo el odioso impuesto pera la viticultura y la fabricació de alco7ol vínico y licores.

Hoy más que ayer es precisa la unión de las clases afectadas por el absurdo tributo establecido con deplorable desconocimiento de la riqueza púb ica, y acaso con el posible propósito de preparar soluciones que facilitarán, en porvenir más ó menos remoto, el monopolio del alcohol, que en todo momento será rechazado con las mayores energías del alma nacional.

Los autores del funesto plan alcoholero que arruina á laz clases afectadas por él, han caido de las alturas gubernamentales empujados por los vaivenes de la política. Hoy que hombres, desligados de aquellos, constituyen el Gobierno nuevo, es indispensable que todas las regiones eleven, sin pérdida de tiempo, razonados mensajes al jefe del mismo, pidiendo la suspensión de los efectos de la ley de 19 de Julio de 1904 hasta que las futuras Cortes la reformen con alto sentido de justicia.

El Sindicato Nacional espera que todos los organismos de esa localidad, tanto oficiales como oficiosos entablen desde luego dicha demanda y confia en que usted lo gestionará sin descanso hasta conseguirlo, á fin de que antes del 8 de Julio próximo conoza pirectamente el Gabinete actuai la verdadera aspiración de las clases productoras.»

Con tal motivo el señor Riutort, nos suplica hagamos público que los dias cinco y seis del corriente desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche estará de manifiesto en el local del «Sindicato» (San Miguel 3.—2.º) el Mensage para que puedan firmarlo los afectados por dicha ley que así lo deseen.

Reunion proxima

El miércoles de la presente semana á las cuatro de la tarde reunirá en Junta General el «Sindicato» para tratar de algunos extremos relacionados con la ley de alcoholes.

En dicha reunión, terminado el despacho ordinaria, el secretario de dicha entidad Sr. Florez, dará cuenta de su gestión en Madrid con motivo de las últimas Asambleas de alcoholeros ultimamente celebradas para protestar de los múltiples perjuicios que irroga la vigente ley de alcoholes.

Para dicha reuniòn se convoca á todos los socios del «Sindicato» y demas individuos cuya representación llevó dicho señor Madrid.

NOTAS MUNICIPALES

Durante la presente semana estarán encargados respectivamente de los servicios de inspección de Ensanche y Murallas, don Antonio Rosselló y Gòmez; de Obras, don Guillermo Serra; de Fomentò y Beneficencia, don José Piña; de Alumbrado y Reemplazos, don Jerónimo Pou; y de Gobierno y Policía, don Francisco Bonnín.

***

El señor Alcalde accidental ha publicado un edicto anunciando la vacante de celador de vías y de obras del Ensanche dotada con el haber anual de 1.000 pesetas, la que ha de proveerse interinamente por concurso libre.

Los aspirantes, deberán presentar solicitudes dentro el plazo de 15 dias.

***

En la última reunión que celebró la Comisión de Ensanche y Murallas, aprobó varios asuntos de trámite.

Concedió varios permisos para obras.

Aprobò también varias cuentas.

Y estudió en principio el justiprecio formado por el arquitecto provincial en funciones de perito tercero, en la valoración de la iglesia de San Antonio de Padua.

Dicho funcionario fija el precio de dicho edificio en 27.000 pesetas ó sean diez mil más que el fijado por el arquitecto municipal y diez mil menos que el arquitecto señor Ramis, nombrado por la autoridad eclesiástica.

La Comisión acordò reunirse nuevamente el martes próximo para resolver en definitiva el asunto.

***

En Secretaría se halla expuesto á efectos de reclamación por el término de 20 dias el proyecto de alineación del camino de la Vileta en la modificación aprobada á instancia de doña Margarita Nadal Lladó, propietaria del predio colindante Son Peretó.

***

También se halla expuesto por 15 dias el expediente promovido en virtud de la solicitud presentada por don Sebastián Rullán y Miguel pidiendo permiso para instalar un motor eléctrico de medio caballo de fuerza en la chocolatería que tiene establecida en la calle de las Capuchinas núm. 29.

***

Para hoy á la una de la tarde está convocada por segunda vez la Comisión de Gobierno y Policía.

***

A la misma hora deben reunirse también la de Hacienda.

***

Habiendo llegado á noticia del señor Alcalde que los cortantes de la plaza de Abastos y casas particulares hacían uso de la «Nievelina», para la conservación de la carne que les quedaba, á fin de expenderla al dia siguiente, ha dictado órdenes terminantes para que no se saque cantidad alguna de carne de los depósitos sin la prévia inspección de los veterinarios municipales y que éstos ejerzan la mayor vigilancia para impedir que se venda carne que haya sido conservada con dicha sustancia, y caso de encontrarla sea decomisada.

Polavieja en Alcudia

A las diez y nueve de hoy ha entrado en nuestro puerto el «Nueva España» conduciendo al Excelentísimo señor don Camilo Polavieja, acompañado del Capitán general de Baleares y de más jefes que forman la comisión del organismo superior y técnico del Ejército español.

Han sido recibidos por el Ayudante de Marina, el Alcalde, el Juez municipal, el médico Inspector de Sanidad, el Captitán y Teniente de Infantería, de la compañía de reserva y otras varias personas distinguidas de esta población.

Deseamos que les sea agradable en breve estancia entre nosotros.—C.

Alcudia 30.

Nuestros corresponsales

Alcudia

Como en años anteriores ha resultado solemne la fiesta con que la asociación de marineros de esta ciudad ha honrado á su patrono S. Pedro.

La víspera del Santo se quemaron muchos y vistosos fuegos artificiales, amenizando el espectáculo la banda de música que tocaba en un catafalco levantado para ello en la Plaza Mayor.

El día de la festividad ofició el Reverendo cura Párroco, predicando las glorias del Santo, el elocuente orador sagrado don Sebastián Domenech, asistiendo los asociados con su hermosa bandera y las Autoridades locales llenándose el tenplo de fieles.

Por la noche hubo baile á los acordes de la música en la citada plaza hasta hora muy avanzada.

Servicio telefónico y telegráfico

De nuestros Corresponsales especiales de Madrid y Barcelona Sres. Martinez Albacete y Franco del Rio

Madrid 3 (á las 2)

Buques para el Japón

El Gobierno de Tokio ha encargado á Inglaterra la construcción de dos grandes acorazados; uno de ellos desplazará 19.000 toneladas.

La cuestión marroquí

En los centros diplomáticos se acentúa la idea de que, caso de celebrarse una conferencia internacional sobre Marruecos, esta tenga lugar en Madrid.

—El embajador de Francia en Berlin ha celebrado una entrevista con el canciller Bulon.

El embajador de la vecina república anunció la adhesión de Francia á la idea de celebrar una conferencia internacional.

Linievitch belicoso

Comunican de Tokio que por las noticias que se tienen se afirma que el general Linievitch se muestra muy belicoso.

Incesantemente lanza numerosos destacamentos los cuales ostigan á los japoneses trabando frecuentes escaramuzas con objeto de conocer las posiciones que ocupan.

Considérase que todo ello obedece al plan que ha concebido el generalísimo ruso de atacar proximamente á los japoneses en los puntos débiles.

Linchamiento de negros

Comunican de Georgia (Estados Unidos) que el populacho ha linchado á ocho negros que se hallaban encarcelados, á quienes se consideraba culpables de haber atropellado á la mujer de un blanco

Uno de les asaltantes ha sido muerto.

Novillada y consecuencias

La cuadrilla de niñas toreras tenia que dar una novillada en San Fernando y tal fué la aglomeración de público ansioso de presenciar el espectáculo que se agotaron las entradas.

La taquilla fué invadida tumultuosamente y los empresarios fueron apedreados.

Fuerzas de la benemérita disolvieron á los manifestantes.

De la pedrea resultaron varios heridos, entre ellos un guardia municipal.

Temores en San Petersburgo

Comunican de San Petersburgo que el pánico continúa reinando en el palacio imperial, con motivo de los sangrientos sucesos ocurridos en Odessa.

La policia ha practicado numerosas investigaciones, de las cuales ha resultado la demostración de que en el ejército se habia fraguado una conspiración en contra del Zarismo.

Estas revelaciones han causado profunda inquietud, pues se teme que las tropas mandadas para sofocar la revolución, se indisciplinen á su vez, uniéndose á los sublevados.

Madrid 3 (á las 11)

Medidas de precaucion

San Petersburgo.—Han sido concentradas nuevas tropas como medida de precaución.

En el sitio imperial de Petheroff se han concentrado también numerosas fuerzas del ejército.

La paz

Comunican de Washington que Mr. Roosevelt ha confirmado que Mouravieff y Rosem representarán á Rusia.

Por parte del Japón asistirán Komura y Takaida.

En Odessa sigue reinendo el pánico.

La fiebre amarilla

El vapor «Montevideo» que lleva á bordo casos de fiebre amarilla ha sido destinado al lazareto de Mahón.

Reservistas amotinados

Telegrafian de San Petersburgo que continúan las sublevaciones de los reservistas los cuales han cometido muchos desmanes

Los restos de una escuadra

Comunican de Washington haberse recibido un telegrama sin fecha del cónsul yanki en Odessa diciendo que de la escuadra rebelde solo quedan en aquel puerto el «Potemkin» y otro.

La noticia ha causado gran sorpresa.

Por exceso de original dejamos de publicar parte de la gacetilla local y muchas otras informaciones.

Loteria Nacional

Premios mayores

Núms.	*Premios*	*Poblaciones*
		Bilbao.
1.023	100.000	Madrid.
		PALMA.
11.756	60.000	Madrid.
27.029	25.000	Albacete.
		Burgos.
454	1.500	Barcelona.
		Sevilla.
2.119	1.500	Madrid
		Barcelona.
2.691	1.500	Pamplona.
		Madrid
		Madrid
3.934	1.500	Tuy.
		Sabadell.
7.833	1.500	Madrid.
		Valencia.
		Guadix.
7.862	1.500	Madrid
		Valladolid.
8.974	1.500	Madrid.
		Santurce.
13.903	1.500	Lª. Concepción.
		Granada
		Manresa
14.064	1.500	Málaga
		Madrid
		Almagro
14.370	1.500	Santander
		Málaga
		Madrid
14.822	1.500	Sevilla
		Madrid
14,852	1.500	Alicante
		Madrid
15.072	1.500	Barcelona
		Barcelona
19.854	1.500	Málaga
		Bilbao
24 171	1.500	Bilbao

99 aproximaciones de 300 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena de los dos primeros premios.

2 id. de 750 id. id. para la del premio primero.

2 id. id. de 600 id. id. para la del premio segundo.

2 id. id. de 500 id., para la del premio 3.º

Premiados con 300 Pesetas

Decena

5 15 19 20 26 51 64 93

Centena

121 174 180 198 209 219 236 257 308
312 331 361 350 376 460 521 550 573
575 598 632 644 671 683 804 812 829
892 893 897 903 946 962 974 996

Mil

011 018 031 033 157 076 087 101 148
156 161 293 312 314 360 366 418 420
428 436 358 471 479 500 503 540 599
631 669 689 692 695 773 845 848 859
868 907 924 925 927 943 949 968 971
994 996

Dos mil

026 033 069 077 103 120 130 228 278
294 295 303 317 349 354 388 410 416
408 410 416 488 500 513 559 560
575 586 616 676 680 693 697 702 713
732 756 814 822 835 899 915 926 964
968 997

Tres mil

013 057 140 142 186 193 202 234 268
280 307 318 571 380 401 472 502 548
646 682 683 692 701 736 774 791 839
846 870 892 893 904 924 926

Cuatro mil

000 032 057 060 108 119 120 136 141
153 206 213 228 242 245 292 313 357
414 426 439 470 493 534 559 563 565
605 635 647 690 695 731 756 758 764
807 810 819 833 847 881 890 920 927
946 975

Cinco mil

021 039 053 062 090 199 203 212 216
231 258 266 302 426 430 504 575 577
593 606 695 699 778 779 783 795 800
805 817 823 844 870 889 895 910 941
965 975

Seis mil

014 071 075 103 132 170 185 227 255
287 316 317 325 326 386 424 507 511
525 590 608 631 678 698 705 728 729
731 781 784 788 803 823 832 836 852
872 880 897 941 950 977 980

Siete mil

008 053 065 089 094 099 135 173 227
293 298 307 335 353 395 401 412 420
433 434 463 474 476 527 596 607 644
655 705 776 801 802 810 814 881 892
947

Ocho mil

067 068 074 101 162 180 209 234 317
333 354 375 391 399 407 472 515 576
577 585 591 622 626 670 678 733 738
756 766 856 879 920 936 986 993

Nueve mil

018 021 028 038 065 122 123 125 142
156 198 222 233 277 314 315 416 455
463 484 506 575 596 597 620 659 670
736 746 775 784 797 800 829 852 943
959 982

Diez mil

049 065 112 156 192 220 239 250 297
358 370 371 387 435 455 438 505 561
58r 618 662 685 709 714 767 809 817
831 943 959 980 990

Once mil

036 057 077 087 095 120 178 198 250
358 396 410 433 435 443 494 585 587
590 603 604 635 637 708 738 762 770
785 822 849 850 921 969 974

Doce mil

001 087 090 096 146 171 246 249 250
289 293 324 385 416 478 541 597 599
790 803 812 815 820 824 825 838 850
893 904 917 914 978

Trece mil

089 116 194 199 223 237 273 293 325
331 347 360 424 513 518 600 617 623
627 639 651 673 720 736 738 751 864
866 891 933 937 953 957 973

Catorce mil

003 051 077 107 124 219 221 227 274
280 288 290 296 306 316 379 395 399
409 419 440 468 531 539 572 583 613
687 688 701 757 793 853 900 911 981
996

Quince mil

033 052 078 185 186 191 219 225 230
249 329 351 372 391 417 464 475 494
499 534 537 552 559 574 599 641 684
709 726 791 795 801 804 852 870 914
918 942 948 951 964

Diez y seis mil

001 048 040 052 054 057 061 065 075
093 097 139 161 164 199 239 263 298
317 320 382 392 414 419 420 434 442
464 475 476 485 491 543 556 575 590
650 655 680 686 778 782 792 801 831
874 878 899 949 963 995 997

Diez y siete mil

002 013 018 019 152 153 170 213 215
244 278 357 360 370 399 420 434 435
452 473 504 567 587 627 633 736 741
744 752 762 763 773 785 804 822 864
868 917 960 964 674

Diez y ocho mil

029 038 047 093 156 185 208 241 292
364 396 415 416 421 451 455 510 523
564 565 567 576 581 593 610 616 709
723 760 763 773 836 847 851 858 879
932 944

Diez y nueve mil

017 026 045 085 136 163 188 192 254
257 272 302 309 323 359 336 347 406
439 441 526 530 538 539 540 547 571
659 662 737 742 748 810 840 907 912
913 923 925 932 980 983 999

Veinte mil

037 048 051 067 145 213 216 274 287
373 374 408 414 422 431 439 446 507
519 521 524 572 661 663 692 701 709
723 759 794 817 822 860 890 895 904
909

Veintiun mil

018 055 070 081 111 152 157 189 230
243 276 277 288 295 300 387 394 401
470 471 482 517 531 532 612 654 662
676 759 793 893 914 969 972

Veintidos mil

043 052 079 095 136 155 212 234 238
362 368 434 437 449 476 516 561 575
662 681 699 751 772 799 850 858 865
867 883 896 937 984 985 994

Veintitres mil

006 016 019 049 061 068 080 104 131
148 164 173 227 238 330 357 375 426
492 533 542 563 632 635 644 661 683
692 720 736 787 811 842 872 878 887

Veinticuatro mil

000 057 117 121 132 180 182 186 221
259 280 3 2 375 403 451 476 481 483
531 551 601 653 699 719 782 790 807
832 649 878 931 945 952 981

Veinticinco mil

002 019 047 168 184 188 194 250 274
295 397 402 562 521 549 562 569 617
629 621 650 656 682 692 777 807 911
934

Veintiseis mil

104 122 136 153 154 155 161 180 217
243 270 273 299 326 343 388 406 425
445 448 463 509 521 559 604 624 629
635 692 712 727 729 745 749 756 762
806 826 908 940 966 987

Veintisiete mil

023 025 052 053 058 083 102 103 114
127 136 147 157 162 173 174 191 202
211 214 218 256 279 290 324 348 349
376 388 422 437 440 442 443 481 516
561 571 579 586 628 634 655 669 728
729 758 809 810 879 901 912 913 921
942 955

Veintiocho mil

079 099 136 145 255 290 320 352 360
371 470 478 487 521 624 6 0 658 710
715 729 789 791 796 818 876

GACETA DEL DIA

Por haber usado un apodo falso é irrogar perjuicios á un convecino suyo la guardia civil del puesto de santa Eulalia á deuunciado al juzgado á un sugeto avecindado en aquella villa

—

En la finca «Can Balansat» del termino municipal de Sta. Eulalia (Iriza) fueron incendiados por una mano criminal algunos montones de leña que se hallaban colocados en las inmediaciones de la casa.

La benemérita de aquel puesto practica diligencias para descubrir al autor del atentado.

—

La benemérita del puesto de Valldemosa da cuenta al seflor gobernador del hallazgo de una escopeta que fué abandonada por un cazador furtivo al ser sorprendido por una pareja de dicha fuerza que prestaba el servicio de vigilancia por el predio «Son Prats».

—

Como presunto autor de la carta y sustracción de nueve pinos del predio denominado «Son Toni Más» propiedad de D Fernando Bonet, la guardsa civil de Manacor ha detenido y puesto á disposición del Juzgado al vecino Antonio Obrador. Puigrós.

Los lunes de LA TARDE

Episodios nacionales

"Carlos VI en la Rápita,,

Un nuevo Episodio acaba de publicar el fecundo novelista D. Benito Pérez Galdós.

Es la continuación de *Aitta Tettauen* y refiere los sucesos ocurridos en S. Carlos de la Rápita, provocados por la sublevación de Ortega, capitán general que fué de estas islas Baleares, cuando nuestra guerra de Africa.

La crítica pone al nuevo libro bastantes reparos, para estar unánime al calificar que es una de las creaciones más admirables de Galdós la que hace del *Arcipreste de Ullduona*, cuyo fragmento damos á nuestros lectores para que puedan apreciar los méritos de la descripción consignados por los críticos.

»¡Ay de mí! ¡Pues tendría gracia—pensé yo en el oscuro camino—que estos animales me pegasen cuatro tiros!...» Pensándolo, ví luces rastreras, como de farolitos llevados á mano... Se movían delante de nosotos, con lenta derivación hacia la izquierda... Este mismo rumbo tomamos siguiendo un recodo del camino...

Cuando estuvimos cerca distinguí un grande y negro caserón, y varios hombres que con sus propias sombras se confundian. Del grupo se destacó un corpacho. Le ví llegarse á mí. Era un sujeto de muy áventajada estatura, cincuentón, y vestía con más decencia que los otros. «Este tío—pensé yó—será el capitán de la partida. Su facha es de persona de calidad, aunque el gorro de pieles que trae calado hasta las orejas le da cierto aspecto de ferocidad montuna.» De sus hombros pendía suelto de mangas un capote. Toda su ropa era negra, y el pantalón gris colán; llevaba botas de alta caña. Apenas llegó frente á mí, repitió las preguntas de los otros con voz tan bronca y adusta, que temblé al oirla, y me dije: «Este tío me va á dar un disgusto.» Reiteré mi respuesta, que yo no sabía si venían ó no detrás de nosotros tropas del gobierno. «Pues un batallón salió esta mañana de San Mateo—dijo el talludo y truculento señor.—¿Dónde están esas tropas? ¿Han venido á Vinaroz?... Si saben ustedes el camino que han tomado y no quieren decirlo, á uno y otro les participo que lo pasarán mal.. Y otra cosa: «La Guardia civil de los puestos de Chert y Ballestá, ¿dónde se ha ido? ¿Por ventura supo que estamos aquí y nos cogió miedo?» Yo declaré no saber nada, y poniendo en mi acento toda mi sinceridad, esperaba que mi inocencia quedaría bien clara. El que yo creía sargento habló en voz queda con el cabecilla. Y éste ordenó que se nos registrase detenidamente. Entramos todos en el caserón, y el hombracho iba tras de mí rezongando con ira y mofa: «Ha dicho que es sacerdote... Ya lo veremos. Y trae cartitas de recomendación... Las veramos, sí, señor, las veremos, y ojalá sean para quien yo me figuro.»

Metidos en un cuarto estrecho, donde ví una mesa manchada de vino, porrones medio vacíos, cortezas de pan, una silla de paja con el asiento casi deshecho, y un banco desvencijado como los que hay en infimas tabernas de aldea, se procedió al registro de mi maleta, el cual fué por extremo detenido y escrupuloso. El cabecilla presidía la operación en pié, junto á mí, y no quitaba ojo de lo que iban sacando los registradores. Estos eran dos, y dos brutos más habían entrado para mi custodia. Desdoblaban la ropa, y en las prendas que tenían bolsillos no había hueco ni pliegue que no escudriñaran. Los libros eran cogidos por el jefe, que al leer las portadas con cierto énfasis, revelaba más sorpresa que pedantería. Cuando salió de entre otros papeles mi pasaporte, le echó con avidez la garra, y leído por dos veces, dijo entre burlón y receloso: «¡Qué apellido tan raro este de *Confusio!*... es la primera vez que veo un cristiano que así se llame,» Yo le advertí humildemente que la familia de los Pérez de *Confusio* es muy conocida en Medinasidonia y otros pueblos de la provincia de Cádiz. Antes de que pudiera oirme, vió las cartas de recomendación, y cogido el no pequeño rimero de ellas, las fué examinando, y á cada nombre que leía, soltaba de su boca una breve expresión de asombro, adompañada de un mohín de labios ó chasquido de lengua. Las expresiones eran: «¡Anda!... ¿Pues y esta?... ¡Vaya vaya!... Bien, bien...» Al llegar á una que despertó su interés más que las otras, rápidameete la desdobló, y con ansiosa lectura enteròse de su contenido, pasándola de la cruz á la fecha. Después, sin mirarme, volvióse á los bárbaros, que, una vez vaciada la maleta, golpeaban el fondo y costados por si el sonido les denunciaba trampa ò secreto, y con imperiosa voz les dijo en catalán: «Ea, basta ya; ¿no véis que no hay nada? ¡Pues no sois poco sobones!... Digo que basta... Idos fuera.» Salieron los hombres atropellándose, que ya sabian cómo las gastaba su jefe; cerró éste la puerta, y llegándose á mí, me indicó con a demán cortés pue me sentase... Obedecí al momento. No me dió tiempo á pensar nada de aquel extraño cambio de voz y maneras, y antes de sentarse frente á mí, me habló en castellano neto de este modo: «Al ver esa carta para el vicario de Ulldecona, me picó tantr la curiosidad, que...

—Puede usted leerlas todas si gusta—le contesté, correspondiendo á sus buenos modos con los míos.

—No gracias, señor de *Confusio*... Pues ha de saber usted que el vicario de Ulldecona soy yo.»

Prorrumpí en exclamaciones de sorpresa, y atropelladamente me congratulé de la felicísima casualidad que me deparaba el Acaso, ó por hablar mejor, la Providencia. ¡Quién había de decirme!... «Vea usted, señor vicario, cómo las situaciones más desfavorables, ó si se quiere más oscuras y pavorosas, se iluminan de improviso por el divino rayo de la verdad.

—Exacto: usted me temía, y ahora un rayo de verdad nos hace amigos... Pero no me llame usted señor vicario, que en esta diócesis no está en uso tal denominaciòn. Soy el arcipreste de Ulldecona. Más de una vez he dicho á la *Madre*, cuando he tenido que escribirle, que no me llame vicario, sino arcipreste; peno no se acuerda, no se acuerda...

Y ante todo, ¿cómo está la *Madre*?

—Tan buena... Fresca como una rosa, y sin perder nada de aquel despejo, que es digo yo, uno de los dones más maravillosos que debe al Señor.»

. . . .

Sin hablar cosa de interés, pues no lo tuvieron las breves observaciones acerca de la molestia del viento y de la oscuridad de la noche, recorrimos en unos veinte minutos el camino que nos llevó á la masada, y en ésta, saludados de perros y recibidos por un viejo y dos mujeres, entramos en el caserón campesino, que al primer vistazo me pareció alegre, holgón, cómodo y bien abastecido para un vivir regalado. Del portal ancho, lleno de aperos, pasé á una gran estancia, donde ví una escalera de fábrica, que á los pisos superiores en dos tramos conducía: al fondo, otra pieza que era la cocina, con resplandor de fogata y excitantes olores de comida, y á derecha mano, un aposento blanco y espacioso con mesa ya puesta para tres personas. Allí nos métimos, y el señor arcipreste, desembarazado de la gorra de piel y del capotón, se me presentó en toda su gallardía simpática. Era un hombre alto, sanguíneo, vigoroso, de perfecta escultura esquelética y muscular, arrogante de actitud, ardiente la mirada, garboso el busto. Iluminado de lleno el rostro por la luz de una blanca lámpara, su edad me pareció de más de cincuenta años, ó de sesenta desmentidos por una salud venturosa. Era su color encendido, su nariz enérgica, su boca desconfiada, el cabello espeso, cortado al rape, y blanquecino por las sienes, la dentadura recia y blanca.

A la mujer de mediana edad que recogió el capote y montera, le ordenó que nos diese pronto de cenar, añadiendo: «Para este caballero y para mi solos.» Su voz y su acento sonaban á dominante autoridad sin altanería. Otra mujer, de apacible madurez, puso la mesa, en que advertí blancura de manteles y fineza de loza que me causaron sumo agrado. ¡Y con el ama presente, ya eran dos las que yo veía! La tercera apareció después trayéndonos una sopa calduda, hirviente, con huevos, capaz de matar el hambre con sólo la rica fragancia que despedía. Mi apetito era monstruoso, como de náufrago perdido en una isla desierta. Pedí permiso al arcipreste para caer sobre la sopa con devorantes ansias, y me lo concedió risueño, asegurándome que él haría lo mismo... Y comiendo, no perdia yo la cuenta de las amas que veía, ni dejaba de observar el rostro de la tercera, que era bonita, aunque demasiado pálida, con cierto aire y mohín lacrimoso de Virgen de los Dolores, de buena talla, pero ya deslucidita de pintura y barniz.

De mis disimuladas observaciones me distrajo el señor arcipreste, dándome noticias de su persona, antecedentes y circunstancias. «Por mi habla—me dijo—habrá usted conocido que no soy catalán. Hablo castellano, sí, señor; he mamado esta lengua de los mismos pechos que Cervantes, el portento de la literatura, porque nací, como él, en Alcalá de Henares, y allí me crié y viví hasta que, ya mocetón hecho, me llevaron mis padres á Hijar, tierra de Teruel. Esta es mi patria efectiva, pues en ella fuí hombre y recibí las órdenes sagradas, desempeñando varios curatos buenos, hasta que me trajo á este arciprestazgo, diez años há, mi amigo D. Isidro Losa, de quien me viene mi conocimiento con la Madre Patrocinio. Mi nombre es Juan Ruiz; añado á este primer apellido el de mi madre, que es *Hondón*, por lo cual unos me dicen Mosén Hondón, y aquí, entre mis feligreses, se ha hecho moda, por aquello de abreviar y dar gusto á la lengua, llamarme *Don Juanondón*.»

En esto ví que con el ama que empezó á servirnos entraba otra ¡Ya eran cuatro, Señor! Y no era lo peor que fuesen cuatro, sino que la última, ó sea la cuarta, era más joven, por lo menos más lozana, que la parecida á la Virgen de los Dolores, y seguramente más bonita: una rubia ideal, de azules ojos, cara como las rosas, no muy alta de cuerpo, pero éste muy bien modelado en sus partes todas, y con admirable distribución de carnes en sus contornos y bultos, resultando de tales armonías una combinación feliz de la agilidad y el buen desarrollo. Allí se juntaban las dos bellezas fundamentales: la gracia y la salud.

Habían acudido al comedor las dos amas, sobrinas ó lo que fuesen, porque eran necesarias á nuestro servicio. La joven de dorados cabellos mudaba los platos; la jamona, que era de buen ver, como un ocaso de dorada tibieza, descuartizaba unos pollos que pronto habíamos de comer. Los movimientos de una y otra no se me escapaban, aun poniendo las apariencias de mi atención en D. Juan Ruiz, que así proseguía contando su novelesca historia: «En mi curato de Hijar, y antes en los de Albalate y Samper de Calanda, me hice querer de mis feligreses. Siempre fuí bueno para ellos: á los pudientes respeté, y á los pobres favorecí cuanto pude. Estalla en esto la guerra, y... Nada, que mi voluntad, lo mismo que mi convencimiento, me llevaron á la causa de D. Carlos... Fué un arrebato del corazón, ¡rediez! Me tiraba el campo de batalla. Yo era gran cazador... Me sacaba de quicio la guerra, que es cazar hombres con hombres. Combatí en la partida de Quílez; yo era el ojo y el caletre de la partida, yo su pie derecho, por mi conocimiento del país y de las vueltas de montes, las distancias, alturas, atascos y torrenteras... Pues hice bravamente toda la campaña. Pregúntenle á Ramòn Cabrera si cumplí ó no cumplí... Supe mandar, supe obedecer, supe dar recompensa y castigo... Maté cristianos y urbanos, copé columnas, desbaraté batallones, y aunque usted se asuste, angel, fusilé prisioneros, no uno ni dos. No hay que asustarse... Fusilé y aterroricé porque así me lo dictaba la ley de guerra... Tiene el soldado su conciencia muy distinta de la conciencia del cura... Nada tiene que ver una conciencia con otra... Las vidas no suponen nada... Por delante de las vidas ha de ir la Causa... y Dios, que es la Causas de las Causas, mira por lo suyo...»

Esto decía acabando de comerse un pollito, pues era hombre de buen diente y mejor estómago. Yo tampoco lo hacía mal. Pidió el arcipreste vino blanco; acudió la rubia con la botella, y cuando la escanciaba en los vasos (que allí no ví funcionar el castizo porròn) oí su voz, que me sonó á gorjeo delicioso. El catalán hablado por mujer es una de las más bellas músicas de la boca humana. Así me ha parecido siempre, y más aun, en aquella placentera noche... La jamona sirvió después un plato de pescado y al recomendárselo el Arcipreste como exquisito manjar, me dijo que dispensara la cortedad de la cena ¡Cortedad, y tras el pescado trajo la rubio un plato de carnaza, y después *ali-oli!* ¿Señor que casa era aquella?... Como yo alabase la sustanciosa y abundante mesa, don Juan Ruiz añadió á su relación histórica este dato interesante.

«¡Bendito sea Dios que me ha condido un buen vivir! Sabrá el señor *Confusio* que por allá por el 41, un pariente mio por parte de madre, solterón y gran propietario en Belchite, murió... Natural fué que cascara el buen señor, pues ya pasaba de los ochenta... Me quería tanto, y era tan ferviente admirador de mis hazañas en la guerra, que me dejó por heredero de toda su hacienda, que no era grano de anís. Vea porqué vivo bien y doy buen trato á los amigos... También debe saber que no soy tacaño ni guardador; no me excedo ni tampoco escatimo, y cerca de mi casa no hay pobre que no sea remediado... Y en mi casa son tantas bocas á comer, que á menudo me equivoco en la cuenta de ellas. Las amas y sobrinas que me sirven, aquí se están hasta que quieren, ó hasta que hallan novio con buen fin que pida casamiento. Yo á ninguna despido, y la misma regla observo con mis mozos de labranza, criados y medianeros. Verdad que también les exijo lealtad y buena conducta, eso sí, y el que no cumpla, ¡rediez! se ha divertido.»

Me encantaba aquel tío rudo y noblote, gran señor á su modo en la paz, como había sido esforzado paladín en la guerra. Durante su relación, ni un momento ví en él al sacerdote. En la punta de la lengua tuve este concepto: «Dígame, señor Arcipreste, ¿cuantas amas y sobrinas tiene? Pero antes de pronunciar la primera palabra, ví la indiscreción de tal pregunta. Acabamos la cena no sin catar á la postre azucarados bollos, rosquillas de miel, con buen vino dorado, trasañejo. Salimos al central aposento, donde está la puerta de la cocina, la escalera que á las alcobas conduce, la comunicación con despensa, cuadras, patios y corrales, y y allí nos repantigamos en un banco de madera, junto á ventrudas tinajas. De la cocina no podia yo ver más que el resplendor vivo de la lumbre, ni oir más que el rumor alegre de los que allí comian. Muchos eran, á juzgar por la variedad de voces. Parecíame que habia más mujeres que hombres, y más juventud que vejez. En el desconcertado ruido distinguí voces castellanas en el silabeo blando del catalán. Reconociendo en tales voces la innumerabilidad de las sobrinas del Arcipreste, creí que ellas me contestaban á la pregunta que no osó salir de mis labios.

Encendimos buenos puros. Por las órdenes que dió don Juan á sus criados, entendí que saldríamos de madrugada, para estar en Ulldecona á las primeras horas del día. De pronto el Arcipreste, volviéndose á la cocina gritó: «¡Donata!» Y apenas sonado este nombre en la cavidad anchurosa, apareció una mujer en el hueco iluminado por la roja claridad del fogón. Salía sin presteza de la cocina, mascando el último bocado. Acudía con diligencia grave al llamamiento de su señor, como servidora que sabe no ha de ser reñida por tardanza ó por pereza. Fué para mi una visión sorprendente y deslumbradora. Creí ver la expresión sintética de la hermosura de la mujer, tal como yo lo soñé, sin verla nunca realizada. «Donata—le dijo don Juan Ruiz,—ya sabes que nos vamos antes de que amanezca. Has guardado en las maletas todo lo mío que se ha de llevar? Anda hija, ve y dispón todo: no olvides mis pistoleras; no olvides tampoco tu trajecito de payesa, ni mi sable, ni la caja de puros...»

Tragado lo que mascaba, la hermosa Donata (el nombre ya se había grabado en mi mente) habló en buen castellano, endurecido por acento aragonés. Dijo que nada quedaba por guardar mas que las pistolas, espuelas y otras cosillas; pero que al momento subiría para recogerlo. «Oye—le dijo el señor, cuando ya iba la beldad hacia la escalera,—se me olvidaba mandarte que arregles la cama para este señor en el cuarto de la esquina. Podrá dormir cómodamente cuatro ó cinco horas... Oye, no corras tanto: ven acá. El cuarto de este señor lo arreglará Carmeta... Vete tú á los demás quehaceres, y no te descuides.» Subió Donata, y embobado estuve mirándola hasta que desapareció en lo alto de la escalera. Don Juan llamò entonces á Carmeta, una de las jamoncitas que nos recibieron al entrar, y repitió la orden de preparar mi descanso. Era esta ama bien parecida, conservada en una blanda madurez otoñal; pero después de ver á Donata, no había mujer tierna ni madura que hiriese mi atención ni cautivara mi espíritu.»

Canto alemán

Nuestro buen amigo don Pedro Martínez, que con laudable empeño comparte las tareas prosaicas de la banca, con sus escarceos literarios y la práctica del idioma de Goethe, ha publicado en la *Revista Contemporánea* la siguiente traducción, que nos complacemos en reproducir:

(A Teresa y Carmen.)

Fué notoria la influencia principalísima que ejercieron los poetas alemanes en el ánimo y en el espíritu del pueblo de su nación cuando se preparaba, como ellos dicen, para el gran momento de la guerra franco-prusiana, 1870-1871.

En previsión de los sucesos decisivos para la vida y porvenir de tan importante Estado, que fatalmente habían de tener lugar, dada la enemiga siempre latente que de continuo se revelaba existir entre ambas naciones poderosas, á contar principalmente desde la época victoriosa del primer Napoleón, los hombres políticos alemanes, el gran Bismarck á la cabeza, no descuidaban un momento en colocar á su patria bajo condiciones inexpugnables, en situación de afrontar y vencer, como así sucedió entonces, á su poderoso rival; quien, fuerza es decirlo, resultó ignorar los grandes recursos y la potencia invencible de su contrario, ignorancia que puso de manifiesto el ilustre Thiers en aquella sesión memorable de la Cámara francesa, en la que él, arrostrando la impopularidad en su nación, con patriótica elocuencia se oponía, él solo, tan enérgica como inútilmente á la declaración de guerra que se sancionó.

No fué extraño, pues, que al sonar el clarín guerrero se levantara Alemania como un solo hombre, y acudiera resuelta y animosa á la frontera en defensa de su patria, para firmar en Versalles, en la corte predilecta de los Reyes de Francia, el tratado de paz, que perfeccionó y dió estado á su resurgimiento y á su completa unión bajo la corona imperial que hoy mismo la ennoblece.

Entre los poetas populares que más se distinguieron en aquella época puede citarse á Hoffmann, Freiligrath y Max-Schneckburger, á este último muy especialmente, de cuya poesia «¡Al Rhin!» hemos oido decir á alemanes mismos que ella influyó en la consecución de la gran victoria más que todas las armas de guerra juntas. Dejando á éstos la responsabilidad de semejante afirmación, nuestro objeto no es otro, al trazar estas lineas, que dar á conocer á nuestros lectores la traducción literal de los patrióticos versos de Schneckburger; literalmente, como decimos, porque la inspiración, la parte espiritual de toda poesía, sentida por el poeta, no es materia traducible, cualquiera que sea la lengua de que se trate, y mucho menos estaría ello á nuestro alcance tratándose de nosotros.

He aquí la traducción:

¡AL RIN!

Resuena un grito con fragor de trueño,
las armas crujen y rebrama el mar:
¡Al Rhin, al Rhin, al gótico Rhin!
¿Quién quiere del río el suelo guardar?
¡Patria amadísima, cese tu alarma,
que fuerte y fiel el río se agnarda!

Rápido conmueve aquél la multitud;
chispas de los ojos brotan á tropel;
á la frontera la juventud acude
de Alemania animosa y fiel.
Patria amadísima, cese tu alarma,
que fuerte y fiel el río se guarda!

El joven mira del cielo los confines,
do el espíritu de los héroes contempló;
valiente jura, con ánimo guerrero,
que al Rhin de la patria nadie separó.
¡Patria amadísima, cese tu alarma,
que fuerte y fiel el río se guarda?

Mientras la sangre el calor retenga,
haya una mano que espada empuñe
y un brazo reste que fusil sostenga,
pisar del Rhin la orilla nadie se atreva!
¡Patria amadísima, cese tu alarma,
que fuerte y fiel el río se guarda!

El juramento cunde, la ola acrece,
al viento, en alto. ondea el pabellén.
¡Al Rhin, al Rhin, al gótico Rhin!
¡Guardarlo, toda entera, quiere la nación!
¡Paria amadísima, cese tu alarma,
que fuerte y fiel el río se guarda!

P. Martínez.

Dramaturgos italianos

Maternidad de Bracco,—El último drama de D'Annunzio.

Las dos obras de mayor resonancia estrenadas últimamente en Italia son *Maternidad*, de Roberto Bracco, y *La antorcha bajo el celemin*, de Gabriel D'Annuzio.

Del drama de Bracco juzgue el lector por esta reseña que extracto de una revista italiana:

La marquesa Claudia de Montefranco, tan honrada como noble, tiene por marido á un hombre sin decoro, un sér abyecto, vicioso y egoista. Este malvado se llena de gozo al saber que su esposa está en cinta. No le alegra la natural satisfacción de que va á ser padre, sino el ruin pensamiento de que por este medio podrá entrar en posesioq de la herencia de cierto pariente millonario. Al enterarse Claudia de los sordidos cálculos de su marido, con el fin de que su casta maternidad no tenga nada de comun con la bajeza de su degradado esposo, declara y sostiene que el hijo que lleva en sus entrañas es fruto del adulterio.

No le basta á esta heróica mujer sacrificar su honra en aras de la rectitud de su conciencia: por su maternidad da despues la vida. Claudia, separada de su marido, vive en el campo. Va á ser madre y su corazon rebosa de alegría; pero es el caso que, por torpeza del médico que la asiste, su alumbramiento ofrece tales peligros que para salvar á la madre no hay más remedio que sacrificar al hijo. Cuando los cirujanos se disponen á hacer la terrible operación Claudia se suicida, dando tambien así la muerte á su hijo «non nato»,

Dramas como este debieran representarse, no en el teatro, sino en una clínica de Obstetricia.

Con ser tan tremendo, como queda dicho, el drama de Bracco, es casi idílico comparado con el que D' Annunzio acaba de estrenar en Milán, titulado *La antorcha bajo el celemin*, No conozco obra de teatro, incluso *El poder de las tinieblas*, de Tolstoi, más negra y horrenda que la del célebre poeta italiano. Desde que se levanta el telon todo respira horrores. Pasa la acción en el palacio de los barones de Sangro. Cuanto existe en aquella lúgubre morada revela ruina, abandono y tristeza. Las paredes rezumosas se desmoronan; en el jardin, como en los sugestivos cuadros de Rusiñol, las estatuas están mutiladas, las fuentes no corren y el verdin flota en las aguas de los estanques. Nada de cantos alegres ni de risas. El triste silencio de aquel lugar de maldición solamente es interrumpido por los lamentos lejanos de una hija loca de la baronesa de Sangro, encerrada en un calabozo, y los estampidos de los barrenos en las minas de la montaña.

En este lúgubre palacio vive, si aquello es vivir, la anciana baronesa Aldegrina. Esta pobre señora tiene dos hijos de distinto padre que, como se verá, son dos alhajas, Bertran y Tibaldo, heredero este último del titulo de baron de Sangro. Los dos hermanos se odian á muerte, porque ambos sienten la misma pasión brutal por una hembra perversa que, de criada de la familia, ha pasado á ser, por sus malas artes, esposa de Tibaldo.

Este Tibaldo tiene dos hijos de su primera mujer. Simoneto, jóven enfermizo y triste, y Gigliola, más triste todavia que su hermano. Motivos de sobra existen para que la jóven esté siempre sumida en doloroso silencio; ha llegado á sospechar, primero, y á saber, despues, que su madre, una doña Mónica angelical, fué asesinada de horrosa y extraña manera. Parece ser que estando la pobre señora de rodillas registrando un arcon, una mano criminal dejó caer la pesada tapa sobre el cuello de doña Mónica, que murió, como es de suponer, de muerte terrible y espantosa. Gigliola no sabe á punto fijo quién es el asesino; pero sospecha que lo sea su madrastra.

Con estos antecedentes ya comprenderá el lector la felicidad y el contento que por fuerza han de reinar en la ruinosa casa de los barones de Sangro. Bertran (de cuya perversion puede formarse idea sabiendo que ha secuestrado, encerrándola en una jaula de hierro, á su hermana Juana, la cual ha acabado por volverse loca) riñe con Tibaldo. Luchan ambos desesperadamente. Bertran, que es el más fuerte, derriba á su hermano y lo deja en el suelo medio ahogado. Gigliola, que ha presenciado esta *fraternal* escena aprovecha la ocasiòn para preguntar á su padre ¿quien ha sido el asesino de Mónica. Tibaldo calla; pero Angicia, la madrastra, se presenta ante Gigliola. Yo soy—grita—la que ha matado á tu madre. Casada como estoy con tu padre, nada temo. Lo que hagas contra mí, contra él irá.

Desde entonces Gigliola no piensa más que en su venganza. Para conseguirlo logra hacerse con un saco de víboras que le proporciona el padre de Angicia, pobre viejo á quien esta infame mujer ha recibido á pedradas. Antes de servirse de aquellos bichos venenosos, la jóven quiere celebrar una conferencia con su hermano Simoneto, Esta escena es la mejor del drama.

Gigliota. — Perdoname, hermano mio; siempre te he hablado como á un niño. ¿Te acuerdas de cuando eras pequeñito y yo iba á tu alcoba y te ayudaba á quitarte los zapatos y me ponia de rodillas, como ahora, delante de tí? Tú, cuando yo queria irme, me detenias, diciendome: «Quédate otro poco...» Se hacia tarde y nuestra madre nos gritaba desde la puerta: «¡Vamos, á dormir! Tú contestabas: «Otro poquito...» Dí, ¿te acuerdas?

La joven va poco á poco revelando á su hermano el terrible misterio, y cuanda Simoneto conoce toda la verdad exclama.

—¡Ah, muerte, muerte! ¡Dame, dame algo que hiera, algo que mate!... ¡Me siento con fuerzas! ¡Déjame! ¡Y tú lo sabias! ¡Lo sabias y has mentído, y me has tenido bajo el peso de tu mentira un año, una eternidad de tortura y de infamia para ti! ¡Y has podido vivir y me has hecho vivir frente á frente de esa infame mujer!... ¡Vivir entre las manos que han estrangulado!... ¡Y mi padre, mi padre! Dame un arma, un cuchillo, un puñal. Corro á buscar esa mujer. ¿Dónde está? La arrastraré por los cabellos hasta la sepultura de mi madre y la mataré sobre la losa de su tumba... ¡Oh! ¿Qué me sucede? ¿Que me pasa? ¡Socorro!..: ¡Me muero! (*cae sollozando en los brazos de su hermana.*)

Despues de esta escena Glgliola se apresta á cumplir su venganza. No quiere sobrevivir á su crímen, y para ello, despues de orar en la capilla, mete la mano en el saco de las viboras cuando se siente mordida por ellas, coge un puñal y se dirige (es noche oscura) á la habitación de su madrastra. A poco vuelve lívida y aterrada: acaba de encontrar asesinada á Angiria en su lecho. ¿Quien ha sido el matador? Gigliola se vuelve y ve á su padre. Entonces «lo comprende todo», lanza un grito y cae muerta sobre las losas.

Este terrorífico drama no ha gustado. En el último acto, á pesar de la admiración que el público italiano, y particularmente el milanés, siente por D' Annunzio, hubo entre los espectadores claras señales de protesta. Se comprende que así sucediera. ¿Quien puede soportar tantos horrores?

Lo que todos las que han visto la obra elogian unánimemente es su versificación. En ésta, como en todas sus obras D' Annunzio se muestra como lo que es, como un gran poeta.

Zeda.

Menudencias

Soluciones del número anterior.

A la tarjeta primera.—El moro de Venecia.

A la Charada.—Venus Salón.

Al logogrefo numerico.

Gumersindo
Moriremos
Remedios
Domingo
Geronso
Medir
Muro
Noé
Le
S

Al jeroglifico.—Ricos entremeses.

Al telegrama acertijo.—Corcho.

A la combinación:

Mon	J	as
Ar	A	bi
Conce	P	ción
Bot	O	nes
Pi	N	o
Bue	Y	es
Yes	E	ros
Almu	D	aina
Polv	O	ra

A la sustitución.—Atarazanas.